

"Indígenas del sur de Ecuador respaldan lucha de pueblos y comunidades de Perú", *Servicios en Comunicación Intercultural Servindi*, Lima, Perú, 15 de abril de 2014.

Consultado en:

<http://servindi.org/actualidad/104271>

Fecha de consulta: 27/08/2014.



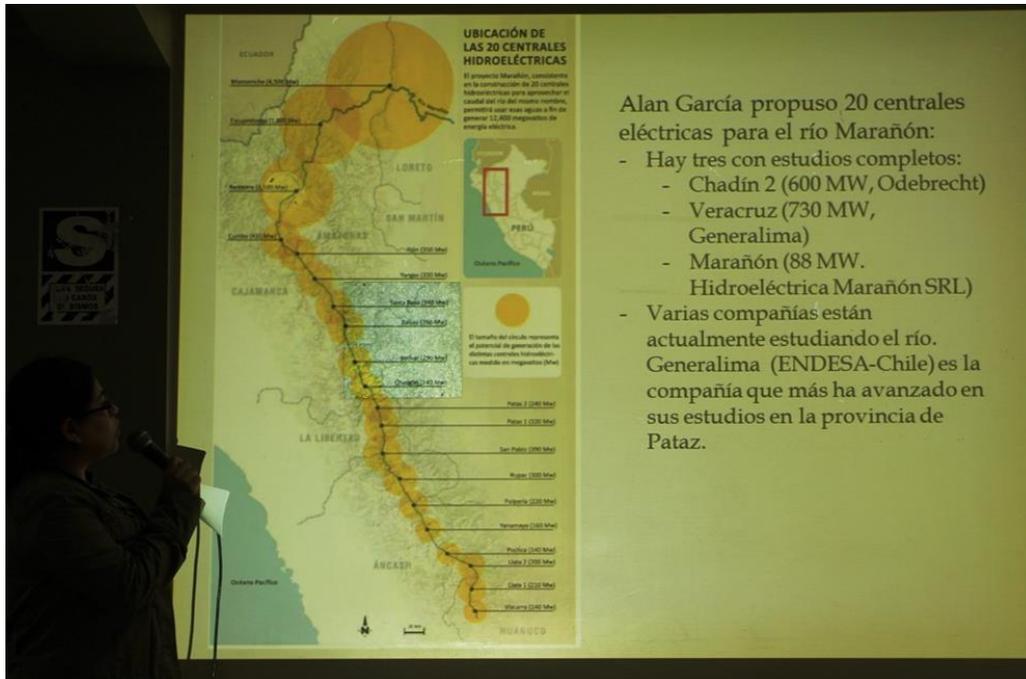
Fotos: María Isabel Ferreira

Servindi, 15 de abril, 2014.- Indígenas del sur de Ecuador anunciaron su respaldo a la lucha de las organizaciones, pueblos y comunidades originarios de Perú que defienden el agua, territorio y vida del daño que ocasionan las actividades extractivas inconsultas y que atentan contra los derechos de la población.

Así lo dieron a conocer en un pronunciamiento al final del Foro Binacional de Comunidades Indígenas Andinas y Amazónicas de Perú y Ecuador, que reunió a más de 140 delegados de ambos países. El encuentro se llevó a cabo los días 7, 8 y 9 de abril en la provincia peruana de San Ignacio, región Cajamarca.

Del lado de Ecuador asistieron representantes de los pueblos Saraguro, Cañari, Shuar y Kichwa de las provincias Morona Santiago y Zamora Chinchipe. Y de Perú delegados nativos de las regiones Cajamarca, Piura y Amazonas.

Los delegados de Ecuador se refirieron a la vulneración de derechos en los casos del mega proyecto minero Conga que la empresa Yanacocha planea ejecutar en la región Cajamarca con una inversión de cerca de 5 mil millones de dólares.



Asimismo, a la construcción de la hidroeléctrica Chadín II, a cargo de la multinacional brasileña Odebrecht. Esto en el límite de las regiones Amazonas y Cajamarca. El proyecto contempla el reasentamiento de más de mil personas así como perjuicios a la biodiversidad de la cuenca del Marañón.

De igual modo, a los casos de la comunidad de Supayacu, también en Cajamarca, y al de los nativos que luchan por la restitución del Parque Nacional Ichigkat Muja en la Cordillera del Cóndor, zona de frontera con Ecuador.

En ese mismo espíritu, los originarios de Ecuador ofrecieron su respaldo a los indígenas acusados por los hechos trágicos del denominado Baguazo, ocurrido en el 2009, y que culminó con la muerte de más de treinta personas, entre efectivos policiales y nativos.

La primera fase del encuentro de tres días estuvo marcado por el intercambio de experiencias de lucha en la defensa de sus territorios y recursos.



Luego de ello se apuntó a fortalecer procesos de autonomía territorial, organizativa, política y de libre autodeterminación, acordes a la cosmovisión y formas de vida ancestral de los pueblos indígenas de la zona de frontera.